El Apóstol Camenzind visita el Distrito Baleares

13.02.2022

En un fin de semana intenso, el Apóstol Camenzind visitó las comunidades de Ibiza, Palma de Mallorca y Manacor. Su paso por las Baleares dejó una estela de alegría, comunión y bendición.



Para el Servicio Divino en la comunidad de Palma de Mallorca, realizado el domingo 13 de febrero de 2022, el Apóstol utilizó un texto bíblico del Evangelio de Mateo*: «Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme» (Mateo 19: 21).*

Con una prédica profunda y cristalina, llena de sabiduría espiritual, el Apóstol Camenzind abordó los aspectos que surgen en torno a la decisión de seguir a Cristo, confiar en Él, y vivir conforme a su Evangelio. Sobre el relato bíblico del encuentro entre Jesús y el joven rico, la palabra del altar fue precisa en destacar que la riqueza o la pobreza de una persona no son obstáculos para acercarse y seguir a Dios. Las riquezas que poseía el joven rico no fueron en sí el impedimento, sino el lugar que éstas ocupaban en su corazón; a la hora de decidirse por seguirle, importaron más sus posesiones que la palabra de Jesús.

El Apóstol aclaró que el joven rico no era una mala persona; incluso, ante la pregunta de Jesús sobre si guardaba los mandamientos, el joven había contestado que sí. Todos los mandamientos aludidos por Jesucristo implicaban un vínculo con el prójimo, donde el respeto y el amor debían primar. En su servir, el Apóstol recordó que las preguntas e indicaciones de Jesús para con el joven rico están hoy vigentes: si amamos a Dios, debemos amar a nuestro prójimo; si elegimos seguirle, debemos dejar a un lado las cosas que nos separan de Él. También, que los que siguen fielmente a Cristo tienen una fuerza especial para vencer las tentaciones, llevan consigo la guía y el consejo del Espíritu Santo para poder sopesar qué es lo verdaderamente importante, cuáles son los tesoros de vida eterna.

La celebración del Santo Sellamiento de dos adultos y dos niños fue motivo de gran alegría para la comunidad. El Apóstol les recordó que al recibir el Espíritu Santo reciben un don de fuerza increíble, que les acompañará y asistirá en el camino de la fe, en todo momento y en toda circunstancia.

Hermosa fue la hora vivida, el reencuentro con el Apóstol después de casi un año resultó de gran confortación para la Comunidad Nueva Apostólica. Los asistentes fueron 70; de ellos 18 niños y 3 invitados.




